

## ***Formas de entender el accionar organizativo de las mujeres desde la multiescalaridad en la defensa de la Madre Tierra y la sanción colectiva, Chiapas, México.***

*Ways to understand the organizational actions of women from multi-scalarity in the defense of Mother Earth and collective sanction, Chiapas, Mexico.*

Diana Itzu GUTIÉRREZ LUNA<sup>1</sup>

|                  |              |
|------------------|--------------|
| <b>Recibido</b>  | : 23.10.2023 |
| <b>Aprobado</b>  | : 28.11.2023 |
| <b>Publicado</b> | : 28.12.2023 |

**RESUMEN:** El objetivo de este estudio es identificar las modalidades de “re-existencias” expresadas por mujeres en la organización de colectivos de base articulados en Red desde el *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios*. Entendiendo por dicha categoría aquellos procesos que recrean de manera constante vínculos sociales y sensibilidades en cada dinámica y acción para resignificar espacios vitales. Se reflexiona sobre el contexto global de colapso civilizatorio que para el caso concreto del sur - sureste mexicano se presenta en la implementación de grandes megaproyectos, complejos militares y dinámicas sociales de criminalidad. El estudio se hizo desde una metodología participativa y hermenéutica con perspectiva integral y de potencia-devenir de singularidades que contempló dos maneras de entender el accionar organizativo desde la multiescalaridad, tanto en escalas geográficas; local, regional, estatal, nacional e internacional, así como en escalas: cuerpos-territorios; colectivos-territorios, red de redes-movimiento. Concluyendo en la necesidad de contribuir a los estudios de género desde una teoría crítica una vez que se encuentra que frente a la exacerbación de la amenaza territorial fueron apareciendo algunos hallazgos en la modalidades de cuerpos-territorios en los ámbitos de autocuidado, cuidado y sanación integral-colectiva, que a la manera de entender de este estudio suman a los enfoques empíricos del feminismo comunitario y ecofeminismo así como a la incidencia social en materia de derechos hacia la Madre Tierra y las mujeres.

**PALABRAS CLAVE:** Mujeres, Madre Tierra, Potencia, Re-existencias, Red de redes, Sanación colectiva.

**ABSTRACT:** The objective of this study is to identify the modalities of “re-existences” expressed by women in the organization of grassroots collectives articulated in a Network from the Women's Movement in Defense of Mother Earth and our Territories. This category is understood as those processes that constantly recreate social ties and sensitivities in each dynamic and action to re-signify vital spaces. It reflects on the global context of civilizational collapse that, in the specific case of the Mexican south - southeast, is presented in the implementation of large megaprojects, military complexes and social dynamics of crime. The study was carried out from a participatory and hermeneutic methodology with a comprehensive perspective and the power-to-become of singularities that contemplated two ways of understanding organizational action from multi-scalarity, both on geographical scales; local, regional, state, national and international, as well as on scales: bodies-territories; collectives-territories, network of networks-movement. Concluding in the need to contribute to gender studies from a critical theory once it is found that in the face of the exacerbation of the territorial threat, some findings appeared in the modalities of bodies-territories in the areas of self-care, care and comprehensive healing. -collective, which in the way of understanding this study adds to the empirical approaches of community feminism and ecofeminism as well as to the social impact on the rights towards Mother Earth and women.

**KEYWORDS:** Women, Mother Earth, Power, Re-existences, Network of networks, Collective healing.

### **COMO CITAR: HOW TO CITE:**

Gutiérrez Luna, D. I. (2023). Formas de entender el accionar organizativo de las mujeres desde la multiescalaridad en la defensa de la Madre Tierra y la sanción colectiva, Chiapas., México. *Mujer y Políticas Públicas*, 2(2), 22-49.  
<https://doi.org/10.31381/mpp.v2i2.6010>

<sup>1</sup> Investigadora huésped, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Unidad Sureste-Chiapas), [orcid.org/0000-0002-9712-9104](https://orcid.org/0000-0002-9712-9104), [dianaitzuluna@gmail.com](mailto:dianaitzuluna@gmail.com)



## INTRODUCCIÓN

El presente escrito forma parte de los avances de investigación del proyecto denominado: “Geopolítica de la Desposesión *versus* Defensa y Cuidado de la Madre Tierra. Los colectivos de mujeres de base en la zona costa de Chiapas”, que se enfoca en un estudio local-regional para indagar las modalidades de “re-existencias” expresadas por mujeres a partir de la organización de colectivos de base comunitarios y articulados en Red desde el *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros territorios* (MMDMTyT).

La importancia del estudio radica en que analiza y explica, desde una perspectiva integral y de potencia-devenir de singularidades, la respuesta de las mujeres frente a casos de conflictividad socioterritorial a escala local/regional en Chiapas, México. Se identifican hasta el momento en megaproyectos, dinámicas de criminalidad social y militarización que permiten comprender nuevas dinámicas de territorialización corporativa del capital. Estas dinámicas se explican a partir de los procesos organizativos que surgen como respuesta por parte de mujeres organizadas frente a la intersección y multiescalaridad de formas de dominación y control territorial.

En los últimos años, se está configurando la creación de espacios-tiempos territoriales a través de la participación activa de las mujeres a nivel local, regional, estatal, nacional e internacional. En este contexto actual, se desarrolla un escenario global en el que la huella ecológica del modo de vida hegemónico, según Danowski & Viveiros De Castro (2019) se caracteriza por la destrucción sistemática de la naturaleza y lo comunitario, el menosprecio hacia las mujeres, evidenciando en forma de violencia feminicida, de acuerdo con Federici (2010), Von Werlhof (2015a) y Shiva (2022). Este modelo ha puesto en peligro la sobrevivencia misma de la especie humana, como lo señala Machado Aráoz (2013). Las actuales dinámicas de acumulación del capital globalizado (González Casanova, 2012) han exacerbado las disputas ecológico-distributivas y biopolíticas por el control, apropiación y disposición de los territorios. Siendo las mujeres que más portan en la defensa y cuidado de la vida.

A partir de la indagación en el grado de incidencia y relevancia político-civilizatoria de los procesos de re-existencia territorial desplegados por colectivos de mujeres articulados en Red desde el *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra* se encuentran tres modalidades que, a su vez, se interseccionan y generan multiescalaridades en sus formas de accionar: cuerpos-territorios; colectivos-territorios; red de redes-movimiento. En este contexto, se identifican

dinámicas entre cuerpos-territorios, donde las mujeres desempeñan un papel central en la defensa y preservación de sus entornos. Asimismo, se destacan la interacción entre colectivos y territorios, evidenciando la colaboración y solidaridad entre diversos grupos con objetivos comunes en la protección del territorio. Por último, la red de redes como un nivel más amplio, donde el Movimiento se extiende y se conecta a nivel nacional, generando sinergia y amplificando el impacto de la participación política de las mujeres. Entonces, se aproxima a aquellas expresiones organizativas donde las mujeres ayudan a identificar, reconocer y analizar la realidad que viven desde la dominación no sólo capitalista neoliberal, de colonialismo y neocolonialismo internalizado (Rivera Cusicanqui, 2008), sino fundamentalmente que se coexiste en una sociedad patriarcal. La cual, y según sus testimonios la identifican como parte de una guerra, por tanto, cabe preguntarse: ¿es el patriarcado una guerra contemporánea de despojo contra los pueblos, la Madre Tierra y las mujeres? ¿A qué tipo de guerras refieren las mujeres del MMDMTyT? ¿Una guerra por la disputa del dominio de territorios? ¿Cómo afecta y cómo intervienen las mujeres?

Frente a dichas interrogantes pretendo enfocarme en los testimonios de las mujeres, con el objetivo de comprender el accionar organizado en múltiples escalas y dimensiones. En tal sentido, en este escrito se identifica y da seguimiento una vez qué:

1. Se exponen testimonios y experiencias organizativas concretas de mujeres en la defensa, apego y cuidado hacia la Madre Tierra, en espacios-tiempos distintos y en su participación política: talleres regionales, asambleas estatales y movilizaciones expresadas en caravanas y encuentros/foros a escala nacional e internacional.
2. Se elabora y articulan reflexiones y análisis de la “crisis y colapso” a nivel mundial para tratar de entender los contextos locales y abonar a los estudios de género desde una teoría crítica del ecofeminismo y feminismos comunitarios. Fortaleciendo el enfoque de derechos colectivos y autocuidado a partir de los hallazgos referidos a la sanación colectiva e integral frente a las violencias hacia las mujeres y la Madre Tierra.

### **Mujeres en la zona costa del Pacífico chiapaneco en perspectiva global**

Chiapas, un estado situado en el sureste de México, se distingue por su diversidad geográfica y por su forma societal abigarrada desde la diversidad de pueblos sociolingüísticos. Desde las altas

montañas de los Altos de Chiapas hasta las fecundas selvas de la región conocida como Lacandona, y extendiéndose con entornos de biodiversidad de selvas medianas y bajas hasta la costa del Pacífico. La costa de Chiapas, conocida también por su ubicación como “Istmo-Costa de Chiapas” se considera parte de una región socioeconómica geoestratégica por su continuidad con el Golfo de Tehuantepec, además del papel clave en la conectividad con Mesoamérica. La zona costera, se destaca además por grandes ecosistemas de bosques de manglares, estuarios y marismas, destacando la Reserva de la Biosfera La Encrucijada, La Sepultura, El Triunfo, Áreas del Volcán Tacaná” y la reserva “Pico el Loro-Paxtal”.

Desde los municipios costeros de Arriaga, Pijijiapan, Tonalá y Mapastepec se destaca su estrecha relación socioeconómica con el mar y las tradiciones pesqueras arraigadas en las comunidades locales. Sin embargo, en muchas comunidades de dichos municipios, las mujeres en la zona costa chiapaneca han tenido un acceso restringido a la actividad pesquera y a la toma de decisiones, por lo que su actividad se ha desempeñado más hacia los cultivos tradicionales como maíz, frijol, plátano, mango, coco, cacao, café y verduras, que contribuyen al autosustento alimentario familiar. A menudo, su trabajo se extiende a la cosecha y comercialización local. Sin embargo, según testimonios recolectados principalmente con mujeres del municipio de Pijijiapan y Tonalá, se mencionan las afectaciones causadas por tornados, huracanes, terremotos, en sus cultivos de plátano, coco, cacao, café, teniendo un impacto en la producción y los ingresos agrícolas. Además, las mujeres de la zona costa chiapaneca identifican que la economía local de las familias se viene complicando por la alta contaminación del mar, arroyos, ríos, esteros, lagunas, bocabarras a causa de la producción agroquímica, la extensión de monocultivos, así como de desechos orgánicos municipales, residuos industriales, proyectos mineros y granjas avícolas.

Un enfoque y análisis actualizado sobre el panorama global nos acerca a la perspectiva de Vandana Shiva (1988) con respecto a la crítica al crecimiento económico y al modelo masculinista de progreso basado en la industria que viene imponiendo “la noción de acumulación de capital sobre la destrucción de lo creado/producido por la Madre Tierra, los pueblos no occidentalizados y las mujeres” (Shiva, 1988, citado en Gutiérrez, 2022, p. 126). Es fundamental reconocer que la participación de las mujeres de la zona costa de Chiapas en la economía local ha sido clave para el ejercicio de su participación política en la toma de decisiones. Algunas mujeres comienzan a

participar en el Consejo Autónomo de la Costa a partir del 2006, será en el siguiente apartado donde se analizará el proceso organizativo que interesa.

No obstante, y para tratar de entender el grado de incidencia/relevancia política/civilizatoria de los procesos de re-existencia territorial desplegados actualmente por la organización política de las mujeres de la zona costa del Pacífico chiapaneco, se define dicha categoría a partir de los procesos que recrean de manera constante vínculos sociales y sensibilidades en cada dinámica y acción para resignificar espacios vitales. Por tanto, en el presente documento se hace mención acerca de los desafíos en los procesos de participación política de las mujeres en Chiapas, particularmente aquellas expresiones organizativas que buscan nuevas formas para redefinir sus autonomías organizativas<sup>2</sup>.

Teniendo como referente en Chiapas, la experiencia de las mujeres zapatista en su proceso de territorialización expresado hasta noviembre del 2023 en los 31 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y sus correspondientes 12 Juntas de Buen Gobierno y actualmente en una nueva forma de estructura territorial y organizativa a partir de los Gobiernos Autónomos Locales en su despliegue multiescalar en Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas<sup>3</sup>. Cabe preguntarse: ¿qué viene sucediendo con la vida política de las mujeres en las regiones que no pertenecen a dicha territorialidad autónoma? Es a partir de esta interrogante que se acerca este estudio al proceso del *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios* (MMDTyT) para conocer el porqué de su conformación, su estructura organizativa y dinámicas, las formas de su accionar político y los desafíos que están enfrentando con la agudización de la violencia estructural en múltiples escalas. Siendo algunas de las problemáticas comunes del MMDTyT, y que harán mención en su primer pronunciamiento público de mayo del 2022: el megaproyecto del Tren Maya en la zona Norte-Palenque, los proyectos hidrocarburíferos y geoparques en zona Zoque, los agrotóxicos, granjas avícolas y el gasoducto en zona Costa, destrucción de humedales de montaña y ciénegas, acaparamiento del agua y especulación inmobiliaria en zona Altos, proyectos mineros y múltiples centros nocturnos en la zona fronteriza. Identificando en común en todas sus regiones una mayor agudización de la presencia de desplazamientos de vehículos con comandos armados

---

<sup>2</sup> Se refiere a las autonomías como aquellas formas organizativas que procuran el ejercicio de sus autogobiernos, el auto sustento material y las formas de defensa y arraigo territorial desde la no-guerra.

<sup>3</sup> Revisar comunicado del EZLN en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/05/cuarta-parte-y-primera-alerta-de-aproximacion-varias-muertes-necesarias/>

del crimen organizado y que propician secuestros, desplazamientos forzados, desapariciones, robos de autos, derecho de piso, circulación de armas, aparición de establecimientos nocturnos, violencia sexual, drogadicción y alcoholismo. Propiciando un incremento de la violencia hacia las mujeres, niñas, niños y jóvenes. Generando mayor control desde la presencia militar (tanto de la SEDENA como de la Guardia Nacional), lo que incrementa la desconfianza e incertidumbre para las mujeres.

Para el analista, filósofo y activista defensor de Derechos Humanos Jorge Santiago<sup>4</sup>, la geografía de Chiapas juega un papel estratégico en el actual orden mundial y por tanto fundamental a escala internacional en materia de capital especulativo y financiarización. Poniendo énfasis en “la ubicación de supercarreteras y sobre todo los puertos con capital chino” desde donde se extienden redes de comunicación marítimas y terrestres para permitir potencializar la cuenca del pacífico que unirá a varios países de oriente y norte, centro y sur de América. Y desde dónde se manifiestan diversos dispositivos de poder y control, reconfiguración y gestión territorial como una de las piezas de la nueva dinámica del capital corporativo. Esto advierte en la importancia de retomar los testimonios y el papel que juegan las mujeres en la región costa frente a dicho escenario.

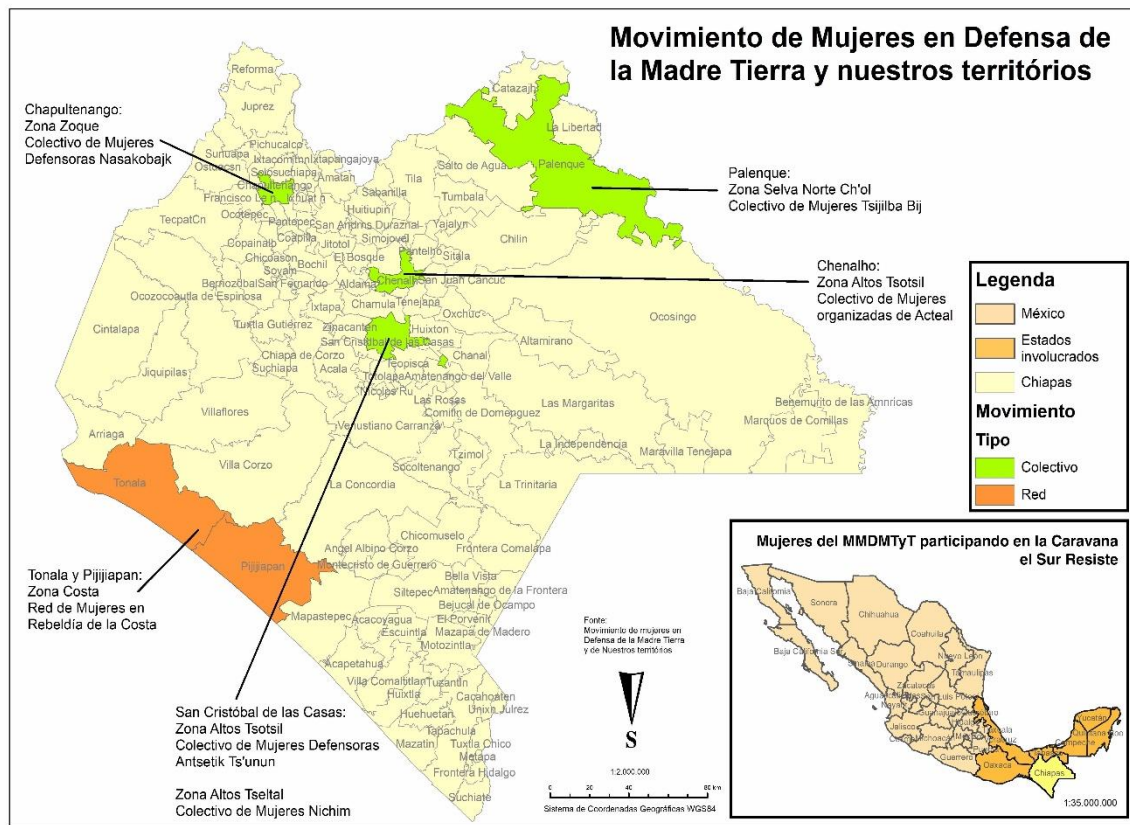
De esta manera, este estudio se enfoca en el accionar organizativo de las mujeres de la zona costa del Pacífico chiapaneco, a partir de un necesario análisis y reflexión, reconociendo los aportes y desafíos del pensamiento crítico para ir recuperando aquellas miradas que suman a los enfoques empíricos del feminismo comunitario territorial y ecofeminismo (Federici, 2010; Von Werlhof, 2015b; Shiva, 2022, Leyva Solano & Icaza, 2019) en tanto dan elementos para tratar de entender la realidad actual de las mujeres en Chiapas. Estas premisas se relacionan con los análisis sobre la crisis civilizatoria con su carácter de multi-dimensionalidad social, política, ecológica, energética, epistémica (Wallerstein, 2005, 2015; Lander, 2012; Millán, 2014; González Casanova, 2015; Houtart, 2015; Esteva Figueroa & Gutiérrez, 2016). Lo que lleva a rastrear e identificar de igual forma las interpretaciones acerca del actual momento de *colapso sistémico global* (Taibo, 2018; Danowski & Viveiros De Castro, 2019) así como el tipo de despojo territorial global caracterizado por Pablo González Casanova en tanto “poder criminal” que se territorializa a través de “complejos corporativos” (González Casanova, 2006, 2012). Además, se coincide en retomar el planteamiento de algunos geógrafos brasileños por sus aportes teóricos contemporáneos como es el caso de

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada el 21 de junio del 2023 en Valle de Jobel, Chiapas., México.

Carlos Walter Porto-Gonçalves (2016), que permite entender los procesos de resistencia de los pueblos desde las “re-existencias” en tanto la resignificación de los espacios vitales por parte de pueblos, colectivos u expresiones organizativas mediante la generación de vínculos y sensibilidades ante los nuevos escenarios territoriales expresados a través de los que el mismo autor define como una “geopolítica de la desposesión” que consiste en aquellas dinámicas de integración geo-estratégica para la financiarización y especulación de las políticas globales a partir de la relación de poder entre multinacionales y Estados en la renovada dinámica de despojo.

Figura 1. Estado de Chiapas, región sur-sureste de México. Expresión territorial del accionar de los colectivos de base que conforman el Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios



Como citar: Gutiérrez Luna, D. I. (2023). Formas de entender el accionar organizativo de las mujeres desde la multiscalaridad en la defensa de la Madre Tierra y la sanción colectiva, Chiapas., México. *Mujer y Políticas Públicas*, 2(2), 22-49.  
<https://doi.org/10.31381/mpp.v2i2.6010>

## METODOLOGÍA

El proceso de construcción de conocimiento se realizó a través de una metodología que permitió la recolección de datos para el análisis con base a la construcción de una *epistemología crítica*, entendida como un proceso de diálogo e interaprendizaje con la multiplicidad de saberes existentes y pertinentes en los espacios-tiempos de diferentes regiones de Chiapas: zona costa, tseltal, tsotsil, ch'ol y zoque. Donde se elaboró un diseño metodológico con enfoque diacrónico-espacial circunscripto en el despliegue de la acción y articulación política de mujeres de la zona Costa en el periodo del 2023. En el cual se fortalecieron dinámicas grupales a través de la metodología de defensa participativa fundamentada en enfoques hermenéuticos, destacando la ausencia de una selección convencional de participantes. En cambio, se optó por una apertura inclusiva a las integrantes de colectivos de mujeres, con el objetivo de dar visibilidad y fomentar la diversidad de perspectivas. Teniendo como resultado una participación entre 15 y 50 mujeres en talleres locales, regionales, estatales y nacionales.

El proceso metodológico se enriqueció mediante el diseño y aplicación de herramientas específicas, focalizadas en la elaboración de una “cartografía de las emociones” entre cuatro a siete grupos de mujeres integrados por 08 y/o 13 mujeres. Lo que permitió capturar de manera holística las experiencias subjetivas de las participantes, contribuyendo a la generación de espacios de diálogo e intercambio que permitieron tener testimonios profundos de experiencias.

En lugar de buscar respuestas definitivas, el enfoque y metodología destacaron la importancia de la interpretación subjetiva y la comprensión a partir de las narrativas colectivas, que muestran la similitud de contextos sociales, de vínculos y sensibilidades. La importancia de tener un alcance y monitoreo de las modalidades de re-existencia, semejanzas y diferencias en relación sujeto-subjetividad-singularidad nos llevó a encontrar hallazgos significativos en materia de defensa, sanación y cuidados colectivos. Reconociendo la importancia práctica de la investigación una vez que se encuentra una influencia importante de factores emocionales y culturales en la percepción y respuesta hacia dichos hallazgos, lo que tiene impacto significativamente en la forma de participación política de las mujeres y en los actuales desafíos que conllevan los contextos de violencia. Además, este tipo de enfoque puede ser crucial en investigaciones que buscan reconocer singularidades y subjetividades colectivas en perspectivas complejas y contextualizadas dentro de un marco espaciotemporal definido y de múltiples dimensiones y escalas territoriales.



## RESULTADOS

### **Dos formas de entender la multiescalaridad en el accionar organizativo de las mujeres en defensa de la Madre Tierra**

#### *Escala local, regional, nacional e internacional*

En Chiapas, las mujeres de la costa chiapaneca están organizadas a nivel nacional desde el Congreso Nacional Indígena (CNI), a nivel estatal en el Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros territorios (MMDMTyT) y a nivel regional desde la Red de Mujeres de la Costa en Rebeldía (RMCR). Los procesos organizativos y espacios de participación, desde y entre mujeres, vienen representando expresiones de articulación política en múltiples escalas geográficas.

En su trayecto, las mujeres de la costa del Pacífico chiapaneco reconocen que han sucedido acontecimientos puntuales que ha marcado sus procesos organizativos, uno de ellos ha sido su participación como mujeres concejales del CNI a nivel estatal, puntualmente en los procesos de conformación del Concejo Indígena de Gobierno del 2016 al 2018. Esto les ha permitido en la actualidad caminar de forma diferente en sus procesos locales, según nos comparte una de ellas: “han alimentado la fuerza, preparación política y dignidad”. Reconocen que el nombramiento de una mujer “de abajo”, indígena y sanadora, como vocera del CNI y representante del Concejo Indígena de Gobierno (CIG): María de Jesús Patricio Martínez, influyó mucho en su proceso interno como mujeres<sup>5</sup>. Algunas de ellas participaron los días 12 y 13 de octubre del 2017 en la presentación pública de la iniciativa del CIG y de un concejo a nivel nacional, con una representación de más de 160 concejales/as, mitad hombres y mitad mujeres de cada lengua de las diferentes regiones del país.

---

<sup>5</sup> La propuesta de tener a una mujer indígena como vocera y representante del CNI y del CIG nace en 2016, en el quinto Congreso Nacional Indígena del 12 de octubre, donde pueblos, tribus y nacionalidades indígenas – incluyendo las zapatistas – acordaron entre más de 1800 delegados y delegadas llevar a consulta durante los meses de octubre, noviembre y diciembre la propuesta de conformación del CIG para México y participar en la contienda electoral del 2018. En la segunda etapa (28, 29, 30, 31 de diciembre y 01 de enero del 2017) dieron a conocer los resultados, informando que la consulta se llevó a cabo con más de 523 comunidades y fue aprobada por 43 pueblos, tribus y nacionalidades indígenas de 423 comunidades de 25 estados del país. Así el 28 de mayo en la Universidad de la Tierra Chiapas/CIDECI se efectuó el acto fundante de constitución del CIG, el cual designó a una mujer indígena nahua, María de Jesús Patricio Martínez (conocida como Marichuy) como vocera de dicha colectividad política. Para mayor información: <http://www.congresonacionalindigena.org/cig-movil/>

Como mujeres de la Costa se suman a dicho proceso con una representación de concejalas mujeres provenientes de Tonalá y Pijijiapan para participar en 2017 en una Caravana en Chiapas con la participación de más de 7 mil zapatistas que estarán conformados mayoritariamente por un 90% de mujeres representantes de los pueblos mayas tseltal, tsotsil, tojolabal. Así, durante el recorrido y en cada lugar de encuentro se tuvo como protagonistas a las mujeres. Su palabra/testimonio y presencia ocuparon el centro de las actividades. A esto sumará el proceso del 2018 en la participación de Encuentros de Mujeres convocado por el CNI y las mujeres zapatistas de los pueblos del EZLN. Lo que permitió generar reuniones locales, regionales y nacionales antes, durante y después de cada actividad. Haciendo reflexiones de la situación y necesidades internas de las mujeres dentro de los procesos organizativos de las organizaciones mixtas.

La “Red de Mujeres de la Costa” nace en marzo del 2020 resultado de un trabajo político previo de dos organizaciones mixtas de base, que surgen desde hace diecisiete años: el Concejo Autónomo de la Costa y el Frente Cívico Tonalteco. Que a su vez está territorializado a partir de la organización por la defensa de los territorios frente a los megaproyectos, minería, presas hidroeléctricas, granjas avícolas y corredores turísticos. Sin embargo, el proceso que marcará la participación de las mujeres en espacios políticos de hombres será frente a las altas tarifas de energía eléctrica, fue desde aquí que iniciaron un proceso de ir concientizando el cómo la energía eléctrica en contextos marginales se convierte en un derecho humano. Reconociendo que “la carencia de luz determina mayor trabajo y responsabilidades domésticas para las mujeres”. Así comienza un proceso para incidir como mujeres en el rechazo a los “medidores digitales”, a los tendidos eléctricos que son parte del control de la energía para los megaproyectos carreteros, mini hidroeléctricas y minería”. Poco a poco fueron generando articulación social para protestar en la defensa de la tierra, territorios y derechos humanos.

Han generado acciones públicas en sus regiones para recuperar las calles y denunciar los feminicidios, la violencia sexual y la desaparición de mujeres. Denunciando la violencia familiar que se recrudeció durante la pandemia de Covid 19, con las medidas de confinamiento se registró el incremento del alcoholismo, la venta y consumo de drogas y por tanto la violencia física y sexual. Como “Red de Mujeres de la Costa en Rebeldía” tienen cinco principios fundantes que las articulan: a) Reconocimiento a los derechos de las mujeres; b) Castigo para los feminicidas; c) No a los megaproyectos de muerte; d) No más violencia contra las mujeres; e) Cumplimiento de las

alertas de género. Actualmente están fortaleciendo el trabajo por generar mayor conciencia no sólo en la participación política de las mujeres sino también de los jóvenes/as en las comunidades y ejidos, así como una red de mujeres promotoras de salud. Actualmente la Red de Mujeres en Rebeldía de la Costa está conformada por mujeres del municipio de Tonalá y de comunidades del municipio de Pijijiapan: Nuevo Urbina, El Carmen, El Fortín, Margaritas, Joaquín Amaro, El Progreso, Las Brisas.

Guadalupe Nuñez Salazar, originaria de Tonalá, Chiapas, quien es Concejala del CNI en la zona Costa desde el 2016, así como una de las mujeres que junto con otras mujeres coordinó a nivel nacional “la Caravana el Sur Resiste” de abril y mayo del 2023 nos comparte el proceso interno en la región Costa:

“El proceso no ha sido fácil, existe mucho machismo, las mujeres no tienen participación dentro de las asambleas ejidales. Poco a poco se ha intentado impulsar el derecho a la participación para hacer presente las necesidades de las mujeres en las comunidades. Los hombres siempre quieren dirigir. Se sienten menos cuando una mujer pone la palabra y da sugerencias. Al principio no querían aceptar que las mujeres tomen decisiones. En la actualidad en este proceso se han formado compañeras como agentes autónomas municipales para exigir nuestro derecho a participar” (Entrevista del 17 de junio del 2023 en el ejido Joaquín Amaro)”.

En la Costa, al igual que en las otras cuatro regiones donde participan mujeres del *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y Nuestros Territorios* se ha reconocido como un gran desafío el trabajo con mujeres jóvenes. Se han realizado valoraciones de cada región y se ha planteado que el uso de la tecnología “está robando y sometiéndolo a los y las jóvenes. No ayuda y dificulta el proceso educativo y de formación de conciencia”. Se ha coincidido en que “hay mucha droga y alcohol en las comunidades y eso también se vuelve una lucha al interior de las familias y las comunidades”. Lograr que las y los jóvenes participen y con los pocos y pocas que hay se está impulsando que asistan a las asambleas generales, para que vean por qué se defiende el territorio.

La participación de las mujeres de la costa en la Caravana el Sur Resiste y el Foro Nacional e Internacional en 2023 se analiza como otro acontecimiento reciente que marca su participación política como mujeres en escalas amplias, además de la etapa mencionada del 2016 al 2018. Dichas

iniciativas buscaron visibilizar los daños socioambientales y bioculturales de los megaproyectos, destacando el Corredor Interoceánico y el Tren Maya. El CNI, y principalmente pueblos, comunidades y organizaciones en el sur-sureste mexicano convocó del 25 de abril al 07 de mayo a activistas, defensores de derechos humanos de diferentes estados del país y representantes de organizaciones internacionales.

“El proceso lo vivimos con mucha angustia, desconfianza, pensando que como somos mujeres no nos iban a escuchar en las sedes. Pero conforme fue pasando el proceso de trabajo vimos el acercamiento con más mujeres, y los hombres apoyando a las mujeres para recibir en cada una de las sedes. Ha sido nuestra primera experiencia para hacer una iniciativa así de grande. Estamos contentas y satisfechas” (Entrevista a Guadalupe, junio del 2023).

Dichos eventos políticos marcarán también su proceso interno. Las mujeres de la costa chiapaneca tendrán una participación notable a escala regional sur-sureste mexicano, a nivel nacional e internacional. El proceso de pasar de lo colectivo, a lo local, regional, municipal, por zonas dentro del estado de Chiapas al menos los último siete años, permitió desplegar con mayor experiencia su participación en otros estados del país. La “maestra Lupita” como se le reconoce a la concejala Guadalupe Núñez, fue una de las dos Coordinadoras generales de la Caravana y el Foro. Estos acontecimientos las colocan en su primera experiencia dentro de una coordinación general a escala nacional e internacional.

El objetivo fue visibilizar los territorios que están en disputa, en amenaza, de imposición donde los gobiernos quieren poner los grandes megaproyectos. Parecería que el Interoceánico no afecta la territorialidad de la Costa, pero sí. Hay un canal de vías férreas y estamos viendo que donde se va a dar estas aplicaciones se está desplazando/despojando a las familias. Los megaproyectos están afectando grandes zonas del sur-sureste de Chiapas.

Al asumir su papel político dentro del CNI en Chiapas, “Lupita” fue designada por sus compañeras para cumplir un papel como convocante y organizadora, quien junto con otra mujer concejala de Veracruz elaboraron un diagnóstico de diferentes situaciones para la elaboración de la convocatoria y así la realización de la Caravana por seis estados del sur-sureste mexicano (Oaxaca,

Veracruz, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas): “La Caravana y Foro es una forma de decir que aún frente a la imposición hay resistencias de los pueblos y más aún de las mujeres, desde ahí fue posible convocar a más mujeres en más sedes y lograr una participación mayoritaria de mujeres en ambas actividades.”

La participación de las mujeres de la costa de Chiapas en la Caravana y el Foro Nacional e Internacional permitió hacer visibles las problemáticas locales de más mujeres de la región, puntualmente de los municipios de Pijijiapan y Tonalá. Los testimonios de mujeres del ejido de Joaquín Amaro, que forma parte de una de las escalas locales en tanto territorialidades donde confluyen colectivos de mujeres de base de la “Red de Mujeres de la Costa en Rebelión” y del Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios. Dicha territorialidad está siendo modificada frente a la construcción y renovación de las vías férreas del ferrocarril en el ejido, y el cual unirá la costa de Chiapas con el Tren Transistmico (corredor) en Oaxaca<sup>6</sup>. Que además tendrá conexión con el proyecto de infraestructura emblema del actual gobierno, el plan ferroviario del Tren Maya que se unirá con el “eje carretero Pijijiapan – Palenque.”

La “Red de Mujeres de la Costa en Rebelión” en un pronunciamiento por las redes sociales denunció desde el 2020 la iniciativa de la Supercarretera Palenque – Pijijiapan, proyecto aprobado por el legislativo federal en 2019 durante el periodo de gobierno de Rutilio Escandón como “eje carretero transversal Pijijiapan – Palenque”. El cual pretende atravesar 08 kilómetros lineales de bosques y áreas naturales protegidas de la sierra-costa de Chiapas afectando 400 mil metros cuadrados según las características de la autopista afectando las áreas protegidas: “La Sepultura”, “El Triunfo”, “áreas del Volcán Tacaná” y la reserva “Pico el Loro-Paxtal”. Que además afectará “la Encrucijada” con ecosistemas costeros y de manglar<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Desde varias organizaciones de derechos humanos como el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y diversas expresiones organizativas como en Congreso Nacional Indígena se viene identificado como uno de los proyectos más ambiciosos de los gobiernos actuales y por tanto se convierte en un proyecto trasaxenal que pretende unir la zona geoestratégicas del Golfo de México con el Océano Pacífico. El Corredor Transistmico va más allá de un sólo Tren, al ser una iniciativa que integra varios propósitos en una zona territorial específica y estratégica para la etapa actual del capitalismo financiero. Como son el impulso de parques industriales (al menos 10 según datos oficiales) en Veracruz y Tabasco hacia el puerto de Salina Cruz, en Oaxaca. Cada parque requiere de un polígono de 500,000 hectáreas. El Tren es un ferrocarril con contenedores que tiene la función de impulsar el traslado de turismo, fuerza de trabajo y mercancías.

<sup>7</sup> Carlos Walter Porto-Gonçalves (2001) advierte de cómo la dinámica de despojo convierte a las áreas protegidas como los nuevos “latifundios genéticos”, refiriéndose a las actuales “unidades de conservación ambiental” como una práctica moderno-colonial de apropiación de “recursos” a través de la racionalidad instrumental que ignora la

### *Escala cuerpos-territorios; colectivos-territorios; red de redes – movimiento*

En un taller realizado con más de 20 mujeres de la región, para dar continuidad a la metodología participativa con un *enfoque diacrónico-espacial circunscripto*: Chiapas, zona Costa, período 2023 en el seguimiento de su participación política en múltiples escalas. A partir de construir hermenéutica y participativamente con las mujeres un análisis sociopolítico del papel estratégico que están jugando en la organización colectiva en su despliegue de articulación regional, se va logrando un diagnóstico para tratar de entender de manera conjunta la configuración territorial, y lograr analizar y conceptualizar los procesos a partir de dinámicas grupales en dos escalas: la colectiva, a través de espacios de diálogo que permitan desarrollar testimonios y narrativas conjuntas y a escala regional, a través de herramientas como *las cartografía de las emociones cuerpos-territorios y colectivos-territorios* donde participan diferentes mujeres de Tonalá y de comunidades del municipio de Pijijiapan: Nuevo Urbina, El Carmen, Joaquín Amaro, El Progreso, Las Brisas.

## **DISCUSIÓN**

En Haití todavía existe una notable disparidad en el comportamiento reproductivo de las mujeres pertenecientes a la cohorte de 1968-1972, como se desprende de la encuesta DHS 2016/17, disparidad que está estrechamente vinculada a varios factores sociodemográficos y económicos. Entre tales factores, destaca el lugar de residencia de las mujeres, así como su nivel de educación y el nivel de riqueza de sus hogares de origen.

Los resultados de la encuesta indican que las mujeres de las zonas urbanas tienen un menor riesgo de tener un primer hijo después de haber tenido una primera relación sexual. Un factor que explica esta diferencia es que las mujeres de áreas urbanas están más expuestas a mensajes y servicios relacionados con la planificación familiar que sus homólogas que residen en zonas rurales (Behrman & Weitzman, 2016). Las diferencias entre la población rural y la urbana no sólo están

---

importancia de los conocimientos y racionalidades de las poblaciones que interactúan con la naturaleza, es decir; “siempre con argumentos nuevos para justificar viejas prácticas, ahora reinventando un nuevo tipo de latifundio” (2001:12).

Como citar: Gutiérrez Luna, D. I. (2023). Formas de entender el accionar organizativo de las mujeres desde la multiescalaridad en la defensa de la Madre Tierra y la sanción colectiva, Chiapas., México. *Mujer y Políticas Públicas*, 2(2), 22-49.  
<https://doi.org/10.31381/mpp.v2i2.6010>

en el nivel de acceso a la planificación, sino también en la educación, el acceso a la atención sanitaria y la mejora de las condiciones económicas (Peragallo Urrutia et al., 2012). A esto se añade que la falta de políticas públicas destinadas al control de la reproducción afecta de manera más pronunciada a las mujeres que viven en áreas rurales.

En el contexto de las teorías demográficas sobre la fecundidad, es necesario tener en cuenta un aspecto cultural relevante de algunas zonas rurales: la valoración de las familias numerosas. En ese sentido, una mujer con muchos hijos es considerada una mujer bendecida. Y a los niños se les percibe como una fuente de riqueza para la comunidad, ya que contribuyen activamente en la producción agrícola y proporcionan seguridad económica en la vejez de sus padres (Jean Simon & Tokpa, 2020; Philibert et al., 2021). Por otro lado, en contraste con la situación de las mujeres en áreas rurales, aquellas que residen en entornos urbanos presentan un nivel educativo más elevado (Institut Haïtien de l'Enfance (IHE) & ICF, 2018; Joint, 2008).

Las diferencias previas pueden explicar por qué las mujeres haitianas que viven en contextos rurales tienen tasas de fecundidad más altas, lo que a su vez eleva las probabilidades de que sus familias sean más numerosas en comparación con sus homólogas urbanas. Además, a esto se suma el hecho de que vivir en ciertas zonas urbanas brinda a las mujeres un mayor control sobre el intervalo entre nacimientos, lo que se traduce en que tienden a espaciar más sus embarazos en comparación con aquellas que se encuentran en contextos rurales (Pierrin, 2022). En suma, las mujeres que viven en contextos rurales tienden a tener más hijos, comienzan a tener hijos a una edad más temprana y, al mismo tiempo, tienen hijos más rápidamente, uno detrás de otro.

También se ha constatado que las mujeres provenientes de hogares con niveles de bajos recursos económicos exhiben un patrón reproductivo similar que las mujeres de contextos rurales. Estas mujeres tienden a tener una mayor cantidad de hijos, inician su maternidad a edades más tempranas y, además, presentan intervalos más cortos entre los nacimientos de sus hijos. Una posible explicación de las diferencias significativas en las conductas reproductivas según el nivel de riqueza de los hogares sería que las mujeres de hogares ricos tendrían más recursos económicos, y así podrían acceder a los servicios de planificación familiar (Kim et al., 2022; Peragallo Urrutia et al., 2012; Wang & Mallick, 2019). Asimismo, las mujeres con más recursos económicos podrían tener un mejor acceso a los servicios de salud, en particular de salud sexual y reproductiva, lo cual

repercute en que los intervalos proto e intergenésicos sean más amplios, debido a una mayor planificación familiar y control de la fecundidad.

Con respecto al nivel educativo, las mujeres registran un nivel bajo. En Haití, en 2017, la situación educativa seguía siendo crítica, por ende, los resultados revelan un acceso limitado a la educación por parte de ellas, con marcadas repercusiones en su comportamiento reproductivo. Las mujeres con menores niveles de educación exhiben un patrón reproductivo similar que las de contextos rurales, con bajos recursos económicos, donde tienden a tener más hijos, comienzan a tener descendencia a una edad más temprana y, al mismo tiempo, tienen hijos más rápidamente, uno detrás de otro. Las PAF de nivel educativo más avanzado disminuyen mucho más rápido conforme al aumento del orden de nacimiento.

Una posible explicación de estas diferencias está ligada al nivel de acceso o nivel de disposición de información sobre planificación familiar según las características sociodemográficas de las mujeres; así, la información sobre planificación familiar es mucho más accesible para las mujeres que han logrado un mayor nivel educativo. En general, la necesidad insatisfecha de anticoncepción o planificación familiar es mayor entre las mujeres que viven en zonas rurales, las jóvenes y las que tienen un bajo nivel de educación (Agyekum et al., 2022; Boydell & Galavotti, 2022; Mbacké Leye et al., 2015). Las mujeres con un nivel educativo más avanzado tienen más información sobre cómo controlar su fecundidad (Abdel Aziem & Okud, 2013). Las mujeres con mayor educación tienen más posibilidad de conocer sus derechos en materia de salud sexual y reproductiva, por lo tanto, de empoderarse y decidir sobre su cuerpo y el número de hijos deseados.

Aquí sobresalen dos aspectos. En primer término, a medida que aumenta el nivel de educación, se incrementa el número de mujeres que han escuchado o visto un mensaje de planificación familiar para informarse; de ahí se explica por qué las mujeres haitianas tienden a tener PAF muchos menores conforme al aumento del nivel educativo.

En segundo lugar, las mujeres que se identifican con educación primaria o inferior tienden a acelerar más su reproducción a lo largo del tiempo que las que han alcanzado al menos la educación secundaria. Cuanto mayor es el nivel de educación de las mujeres, más se retrasa la transición a la alta paridad. Contar con escolaridad elevada permite a las mujeres tener un mejor control sobre la duración de los intervalos proto e intergenésicos.



De todo lo anterior se desprende la importancia de prestar especial atención a la formulación de políticas públicas adecuadas de la salud, en particular de la salud sexual y reproductiva, que tengan en cuenta las necesidades y circunstancias específicas de las mujeres haitianas en cada contexto, con el objetivo de promover una fecundidad consciente y sostenible que contribuya al bienestar de las mujeres y de la sociedad en su conjunto. Es imperativo, por tanto, que las autoridades correspondientes consideren estas teorías demográficas e implementen políticas públicas inclusivas para promover el acceso a la planificación familiar, la educación, el empoderamiento femenino y el desarrollo integral de las mujeres en todas las áreas geográficas. Sólo así será posible poner en marcha acciones efectivas que contribuyan al logro de una fecundidad saludable y sostenible, beneficiando tanto a las mujeres como a la sociedad en general.

La escala cuerpos-territorios se presentó a partir de ir identificando a través de la cartografía de las emociones, dibujos que fueron acompañados de testimonios y que permitieron identificar y reconocer, así como aceptar y trabajar desde lo personal y colectivo las emociones de dolor, frustración, miedo, rabia y angustia. Las narrativas colectivas de las participantes fueron expresando las violencias territorializadas a partir del incremento del alcoholismo, drogadicción, violencia intrafamiliar focalizada hacia las mujeres, niños y niñas. Identificando el incremento de dicha violencia a partir de la territorialización de dinámicas donde las mujeres advierten cambios como: la presencia del crimen organizado en su manifestación de: “cobro de piso”, “traslados de convoys de personas armadas”, “tráfico de personas”, “feminicidios”, “criminalización de migrantes”, “centros nocturnos”, “venta de drogas en negocios comunes”. Así como las violencias generadas frente al desmonte/tala de árboles desmedida para renovar las vías del ferrocarril, lo que conlleva a “vivir un infierno de calor y sin agua”. Los testimonios de qué el desmonte nos despoja del derecho de tener una sensación térmica más amigable. Y las decisiones autoritarias de instancias gubernamentales, como la Comisión Federal de Electricidad, que excluye el derecho a la energía eléctrica para el uso de “ventiladores”. Mientras dichas instituciones facilitan la implementación de infraestructura para las vías férreas del proyecto del Tren Maya con el Corredor Transístmico así como de la infraestructura carretera local-regional que conectará proyectos mineros y turísticos (en “áreas naturales protegidas”) en la sierra costa, con granjas avícolas, generando contaminación de los pocos ríos y lagunas que abastecen de agua al ejido.

A partir de los testimonios las mujeres vienen aportando en los análisis y reflexiones sobre la escala cuerpos-territorios y la escala colectivos-territorios en las nuevas formas de configuración territorial a escala local y regional, generando conciencia del cómo se imponen nuevos espacios de control territorial. A esto se suma el análisis de las temporalidades-espacialidades lineales, continuas y homogéneas para “superar los obstáculos espaciales para acumular capital” (Harvey, 2006) anulando la diversidad de tejidos socioculturales propios de las tierras colectivas y ejidales, para imponer la parcelación y propiedad privada a través de acuerdos de arrendamiento<sup>8</sup> para anular las necesidades compartidas y así la capacidad común de respuesta organizativa como ejidatarios que van desde la organización para el auto-sustento material, formas propias de toma de decisiones y de organización social para el bienestar común. La escala colectivos-territorios; red de redes-movimiento se articula con la modalidad organizativa de articulación política ya descrita. Todo en relaciones de respeto y consagrando el resguardo de la vida comunitaria *con y desde* la Madre Tierra, y no a costa de su sometimiento o destrucción.

Así las “re-existencias” en su devenir de singularidades se sistematiza y categoriza como procesos que recrean permanentemente sensibilidades y vínculos en cada dinámica y acción para resignificar sus espacios vitales, tanto en lo material como inmaterial, defendiendo el lugar donde vivir desde lo que tienen a su alcance: practicando actividades de autosustento y reproducción de la vida.

Esto, permite identificar y comprender un enfoque más para el análisis territorial. Al indagar las escalas geográficas (local, regional, estatal e internacional) se encuentran escalas que abona en la dignificación de los procesos organizativos y el ejercicio de sus derechos como mujeres: cuerpos-territorios; colectivos-territorios, red de redes-movimiento.

Además, se considera que el análisis de los múltiples territorios y sus diversas dimensiones y proporciones nos permite entender desde dichos enfoques otras territorialidades. Se parte de la

---

<sup>8</sup> Una de las estrategias de control territorial para impulsar los megaproyectos en tierras ejidales está siendo el modo de uso de la tierra a través de las nuevas leyes agrarias que regulan/gestionan (y no protegen) el derecho ejidal y comunitario. En Chiapas el programa PROCEDE sigue operando para las nuevas formas de tenencia de la tierra en el fragmentar e individualizar la tierra a través de la expropiación de bienes comunales. Para después pasar al tipo de “arrendamiento” que representa según la mirada de la crítica a la economía agraria campesina y el derecho agrario: formas de despojo legal a través del cambio de uso de propiedad en “renta de la tierra”. Ésta no implica la compraventa sino el ser socios locales activos participando en los proyectos/iniciativas a cambio de dinero que beneficie no a una comunidad sino a un particular. Abriendo asociaciones entre ejidatarios con terceros.

mirada que considera como potencia substancial de transformación social aquellas territorialidades constituidas por singularidades que configuran, resignifican y crean nuevos espacios-tiempos colectivos y comunitarios en resguardo y aliento por la vida. Y no, de instituciones hegemónicas patriarcales que maquillan la situación social a costa de la muerte. Donde se sigue jugando “la falacia territorial del Estado como la correa de transmisión de la colonialidad y masculinidad” como advierte Rivera Cusicanqui (2015), subrayando que esto no sólo es causa del “oculocentrismo cartesiano” que denomina y clasifica, es más que la continuación de la imposición autoritaria desde el colonialismo internalizado que siguen fragmentando la diversidad de formas territoriales para controlarlos y ordenarlos jerárquicamente en tanto perpetuación de poder neocolonial del capital.

### **Hallazgos en los ámbitos de sanación colectiva e integral desde el Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios**

Las mujeres de la Costa, junto con mujeres de la zona Altos, Zoque, Norte-selva son iniciadoras del *Movimientos de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios* (MMDTyT). Éste se conformó formalmente el 07 y 08 de mayo del 2022 en la región zoque, municipio de Rayón, donde mujeres de distintas regiones se autoconvocan de manera autónoma para realizar una Asamblea de dos días y analizar el contexto sociopolítico en el marco de los efectos de la pandemia covid 19. Los primeros testimonios de mujeres de la zona Selva ch'ol y selva tseltal, zona Sierra fronteriza, zona Altos tsotsil y tseltal, zona Costa y zoque coinciden en tres hilos comunes que atraviesan sus regiones: megaproyectos, crimen organizado y la re-militarización. Resaltando la realidad de violencia que viven las mujeres a escala nacional expresada explícitamente con la violencia feminicida. Y que, según datos de la Red Todos los Derechos para Todas y Todos (RedTDyT), tan solo en México en los últimos dos años se tiene registro que cada día once mujeres son asesinadas.

El MMDTyT actualmente está conformado por Colectivo de mujeres de la zona Altos tsotsil: Colectivo de defensoras Antsetik Ts'unun y Colectivo de mujeres organizadas de Acteal. De la zona Altos tseltal: Colectivo de Mujeres Nichim. De la zona Zoque: Colectivo de Defensoras Nasakobajk. De la zona Ch'ol: Colectivo Tsijilba Bij. Y de la zona Costa la Red de Mujeres en

Rebeldía de la Costa. Toman decisiones a través de Asambleas rotativas por cada región y se articulan como Movimiento a partir de principios ético-políticos.

Desde 2021, durante la pandemia Covid 19, mujeres de diferentes colectivos comenzaron a autoconvocarse para saber cómo estaban enfrentando como mujeres la situación actual. En 2022 deciden convocarse para su primera Asamblea de mayo del mismo año, desde ahí se acordó establecer los *principios éticos claves* para mantener un rumbo común en dicho contexto y asumir de manera conjunta, pero también autónoma, que cada colectivo de mujeres, según sus modos y formas creativas, caminará los siguientes siete principios en el intento de que sea de manera colectiva, integral y coordinada:

1. Autonomía política-organizativa; 2) La defensa de la Madre Tierra frente a los proyectos de muerte; 3) la conciencia en el cuidado personal y sanación colectiva; 4) La participación de las mujeres en la toma de decisiones; 5) El rechazo a todo tipo de violencias hacia las mujeres; 6) La articulación y solidaridad política entre pueblos, redes, colectivos del EZLN, CNI y de la Sexta; 7) El compromiso de seguir practicando las Asambleas sin jerarquías y descentralizadas.

Así, la Primera Asambleas se llevó a cabo en la región Zoque, comunidad de Rayón, noroeste del Chiapas. Para septiembre del mismo año se llevará a cabo la segunda Asamblea en la misma región, pero en el municipio de Chapultenango. Y la tercera Asamblea, en febrero del 2023, en la zona Costa, municipio de Tonalá. La cuarta Asamblea en la región selva Norte Ch'ol. En cada Asamblea viene participando un número de entre 50 a 80 mujeres, las fechas y lugares se determinan de manera conjunta según los contextos y la necesidad de acuerpamiento que se solicitan en cada región por parte de cada colectivo.

Los testimonios de las mujeres de diferentes pueblos y regiones de los colectivos abonan en cada Asamblea a partir de preguntas generadoras: ¿qué sucede en nuestros territorios? ¿Qué cambios percibimos? ¿Cómo nos estamos sintiendo? Identificando la *Guerra Integral de Desgaste* sostenida por los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), desde 1994 hasta la fecha (2023) con el objetivo de obstaculizar las autonomías de los pueblos zapatistas del EZLN. Del mismo modo en las cinco regiones coinciden en ir identificando las formas y mecanismo en que se territorializa el crimen Organizado, los Megaproyectos y la re-militarización en sus territorios.

El Crimen Organizado en nuestras regiones, pretenden que en nuestros caminos de vida no haya tranquilidad, no haya alegrías, nos quieren encerradas. Vemos en todas las regiones el aumento de cantinas, distribución, venta y consumo de droga y alcoholismo, que ponen en riesgo la vida de los jóvenes, la dinámica de crimen lleva a perderlos y a perder su vida. (Fragmento del Pronunciamiento de la III Asamblea del MMDMTyT, 2023).

La confirmación que hacen las mujeres de un tipo de modalidad de Guerra que se vive actualmente en Chiapas, a partir de la presencia abierta de dos de los cárteles más importantes del país: Cártel Jalisco Nueva Generación y Cártel de Sinaloa, permite entender que se está refiriendo a una nueva modalidad de configuración de poder, en la dimensión territorial, institucional y de códigos sociales. En el Pronunciamiento de la III Asamblea del MMDMTyT (2023) se expresa que “La delincuencia organizada está en todos lados. Aumenta la venta y consumo de drogas químicas, de circulación de armas en casas de seguridad y las llamadas de extorsión.”

Las Asambleas han permitido, no sólo reflexionar las violencias internalizadas y no reconocidas por las mismas mujeres, a modo de cierto descuido y/o abandono. Esto llevó también a generar una reflexión conjunta y de autocrítica para mirar hacia adentro los procesos político-organizativos propios de las organizaciones de mujeres y mixtas. Asumiendo la necesidad de ir reconociendo, poco a poco, algunas de las dinámicas de poder que atraviesan los propios espacios políticos, sus estructuras, formas organizativas jerárquicas, y muchas de las veces, burocratizadas. Permitiendo generar espacios de confianza para profundizar en los procesos organizativos propios que generan dolor e incertidumbre provocado por las dinámicas de centralización y utilitarismo hacia y entre la lucha de las mujeres, tanto por parte de asociaciones de cooperación local e internacional, como las dinámicas propias entre mujeres. Etapas que no en la mayoría de los casos se han querido reconocer, aceptar y trabajar por el *dolor* que generan. Sin embargo, para trascender y transformar el resentimiento y/o frustración que provocan ha sido necesario abrir *espacios de confianza* entre mujeres. Asumiendo la responsabilidad de la necesidad de la *sanación colectiva* para que estas emociones no se dirijan a luchas de poder y más tarde se convirtieran en obstáculos de desgaste en las propias expresiones organizativas.

Las Asambleas han generado la oportunidad para generar espacios y reconocer, aceptar y trabajar desde lo personal y colectivo las emociones de dolor, frustración, miedo, rabia y angustia, y así,

poco a poco ver si es posible despertar la capacidad de transformarlas en fuerza, alegría, empatía y por tanto generar mayor conciencia y potencia organizativa.

Para la defensora y sanadora tseltal Odilia Culej Culej es necesaria la sanación colectiva en los procesos de defensa territorial: “La sanación colectiva tiene una gran fuerza. Pero una tiene que trabajar fuerte emocional, física y espiritualmente. Si tengo esa herida desde adentro ¿con qué espíritu, con qué cara voy a motivar a las demás?” (21 de Marzo del 2023, valle de Jobel, Chiapas).

A la interrogante de ¿Qué relación encuentras en la autosanación, la sanación colectiva y la defensa de la Madre tierra? Odilia Culej Culej nos comparte:

La Defensa de la Madre Tierra sí, pero no desde el coraje o frustración, sino desde la esperanza, la alegría de que queremos otro mundo. Seguir y defender para afuera sabiendo que estoy fuerte desde adentro. Que esté motivada no sólo un día, sino a largo plazo. Eso anima, para que más mujeres nos vemos alegres y así animar a otras. Porque si no estamos fortalecidas, es una lucha de unos cuantos días, no le halló el gusto del ¿por qué ir a una Asamblea? Estamos decaídas, desgastadas, frustradas ¿así a quien animamos? En cambio, hay que decir “echenle ganas” desde nuestra alegría-fuerza. Qué siga el trabajo entre mujeres. (21 de Marzo del 2023, valle de Jobel, Chiapas).

Actualmente los desafíos del MMDTyT se concentran en: a) Sustener la autosanación y la sanación colectiva en paralelo al cuidado de la Madre Tierra: b) La autonomía económica desde los procesos políticos y organizativos de las propias mujeres: c) Compartir experiencias de las Asambleas de mujeres a las Asambleas mixtas para desestructurar de manera conjunta formas y modos patriarcales: d) Liderazgos horizontales: la responsabilidad de no perder el enfoque y auto vigilancia para la no reproducción política del centralismo ni la homogeneización organizativa. Como se expresó al inicio del texto siguen latentes formas verticales, centralizadas y burocratizadas de la política clásica y es necesario desmontarlas.

Teniendo como desafíos a partir de los hallazgos, abonar a los estudios de género desde una teoría crítica del ecofeminismo, el feminismo comunitario territorial y de los derechos colectivos frente a las violencias hacia las mujeres y la Madre Tierra. Es a partir de aquí que los estudios sobre el/los cuidados/autocuidado están relacionados con la sanación colectiva e integral. Pero además permiten e invitan a repensar las propuestas de recuperar expresiones societales con “formas

matrísticas y de carácter socio-espiritual” como formas de resistencia que aún se mantienen vivas en ciertos territorios como advierte Heide Goettner-Abendroth (2017).

Se está advirtiendo una expresión organizativa que evoca *el lugar* de las mujeres organizadas en tanto *centro* que contiene y abriga, pero también extiende /dispersa la conciencia por el resguardo de la vida y lo comunitario, la responsabilidad del tipo de relación con la Madre Tierra, esto desde la escala cuerpos-territorios; colectivos-territorios, red de redes-movimiento. Desde una perspectiva integral y de potencia-devenir de singularidades a escalas geográficas. Estas premisas nos sugieren tomar la *imagen del espiral* para tratar de entender un proceso y mecanismo de autocuidado, cuidado y sanación integral y colectiva en contextos de violencia generalizada donde es necesario abonar en la construcción de la *dignidad común*: a) la responsabilidad del autocuidado como florecimiento de la dignidad humana: b) la recuperación de la memoria como hilo genealógico de fortalecimiento de la dignidad colectiva: c) el cuidado, reconocimiento y defensa de la Madre Tierra en tanto búsqueda de una vida liberada de violencias, con libertad y justicia social.

## CONCLUSIONES

Los testimonios presentados permiten identificar al sistema patriarcal en su complejidad. El cual refiere no sólo al proceso histórico de más de 8.000 años, sino también a un sistema de dominación que se define y manifiesta desde sus inicios con la guerra, como lo señala la analista Claudia von Werlhof (2015a, 2015b). Instaurando instituciones y una determinada forma de desarrollar la tecnología desde la economía, política, ciencias y las máquinas. Para dicha autora es éste el mecanismo donde se lleva inserto el “proyecto patriarcal” que consiste no sólo en apropiarse, extraer y explotar, sino especialmente en “transformar lo apropiado en lo opuesto”, que hoy se llama capital (Werlhof, 2015a): mercancía, dinero, maquina, mando político despótico desde arriba. Es también de suma importancia recuperar el hilo de éste análisis junto con el de Vandana Shiva (2022), quien enfatiza el proceso de “dominación y despojo territorial” al convertir los espacios vitales de poblaciones en importantes campos de inversión para el capital ficticio, señalando a éste como “el paradigma masculinista de la economía occidental”, que cuando colapsa y comienza a derrumbarse, las mujeres, niños y niñas, la naturaleza y pueblos originarios serán los

primeros en caer al abismo (Shiva, 2022). Estas premisas se relacionan con los análisis de mujeres organizadas desde los feminismos comunitarios territorializados sobre todo en Guatemala, recuperando una mirada histórica, de aquellos espacios-tiempos geográficamente circunscriptos en un contexto para ser avasallados por una Guerra Integral y de desgaste hacia las mujeres y los pueblos (Cabnal, 2019; Valiente et al., 2023) generando categorías como la de territorio-cuerpo-tierra para generar una (re)-conexión con la espiritualidad a través de mujeres con la Madre Tierra desde “traer el hilo de la memoria sanadora” generando espacios de sanación entre mujeres (Valiente et al., 2023).

Situándose en Chiapas, en un contexto que se puede definir como “reciente” y/o de corta temporalidad donde intercede el crimen organizado propiciando nuevas formas de territorialización a partir de dinámicas de criminalidad social que van generando territorialidades con características propias de despojo, sojuzgamiento y administración de los territorios ocupados para generar “espacios de capital” (Harvey, 2005, 2006). Desde dónde se generan dinámicas basadas en formas de relación social que posibilitan, a través de la acción directa y/o de la inacción, para que simultáneamente suceda una guerra permanentemente que controla los suelos/superficies/bienes comunes de múltiples territorios y pueblos, pero también hacia el control de los cuerpos/sensibilidades femeninas (Federici, 2010; Werlhof, 2015a; Shiva, 2022; Valiente et al., 2023).

Del mismo modo estas premisas se relacionan con los análisis sobre la Crisis civilizatoria con su carácter de multi-dimensionalidad social, política, ecológica, energética, epistémica (Wallerstein, 2005, 2015; Lander, 2012; Millán, 2014; González Casanova, 2015; Houtart, 2015; Danowski et al., 2019; Esteva Figuerola & Gutiérrez, 2016). Por lo que es fundamental rastrear e identificar en el actual momento de Colapso sistémico global (Taibo, 2018).

Comprender la experiencia de mujeres de la zona costa chiapaneca al identificar las “re-existencias” y la escala cuerpos-territorios compartidas en el *MMDMTyT*, y donde sucede una forma de articulación política que al extenderse generan una red de redes que permite identificar como matriz fundante la consolidación de colectivos de mujeres de base, anclados en diversos espacios-tiempos de cinco zonas territoriales de Chiapas.



Así, se ha encontrado que las “re-existencias” de dichos colectivos-territorios tienen como matriz determinante la escala de los cuerpos-territorios. Analizar los cuerpos-territorios sin dejar de comprender los colectivos-territorios que llevó a identificar los cuidados y la sanación desde la potencia de lo colectivo y lo integral para derivar en la ecuación política de: sanación-colectiva-integral y sanación-defensa-autocuidados. Lo que lleva a revitalizar el análisis de mujeres defensoras e ir más allá a mujeres sanadoras en su forma política *defensoras-sanadoras*. En tanto el autocuidado personal y las prácticas de sanación colectiva-integral son parte de la defensa de sus territorios, así como el planteamiento generalizado de la no guerra y la vida digna. Esto lleva a plantear el papel de las mujeres en contextos de violencias generalizadas y de colapso societal, resaltando dentro del proceso organizativo una redefinición constante, en su multidimensionalidad y multiescalaridad, que va generando una experiencia de respuesta integral: alimentaria, económica, espiritual y socioemocional. Y que ésta, es resultado del reconocer, aceptar y trabajar lo que sucede en los cuerpos-territorios, en la relación de los colectivos, redes y movimiento de mujeres junto con las formas de apego y cuidado de la Madre Tierra.

Retomar, re-pensar y recuperar la sanación integral de los cuerpos-territorios de mujeres en simultaneidad con la defensa y cuidado de la Madre Tierra en tanto *gramática de la tierra* desde territorios concretos. Tomando como referencia que en sus resistencias se alejan de la forma de contienda electoral y el monopolio de la representatividad. Ejerciendo formas de organización en múltiples proporciones de escalas territoriales configuradas por el “lugar” que ocupan las mujeres.

Hasta este momento del proceso de investigación y análisis, con su respectiva experiencia y sistematización de información, se tienen más interrogantes, aun así, se puede conceptualizar el proceso como: Una red de redes de colectivos de mujeres en movimiento que procuran recuperar el hilo de la vida digna desde la defensa, cuidados y sanación colectiva para reconstruir un tejido común en múltiples escalas y dimensiones. El cual se insta a recuperar a partir de su proceso organizativo como expresión política posible desde las mujeres y se expande a lo comunitario y social por un objetivo común: la vida.

Se aproxima a un análisis a partir de la iniciativa-idea-potencia de la defensa, el apego y cuidado de la Madre Tierra que vienen proponiendo colectivos de mujeres de base desde el *Movimiento de Mujeres en Defensa de la Madre Tierra y nuestros Territorios* en concreto de las mujeres de la zona costa chiapaneca, para tratar de entender las potencias y desafíos desde múltiples escalas El

estudio derivó en dos maneras de entender el accionar organizativo desde la multiescalaridad, tanto en escalas geográficas; local, regional, estatal, nacional e internacional, así como en escalas: cuerpos-territorios; colectivos-territorios, red de redes-movimiento.

Por su parte, se sigue constatando que la etapa actual del capitalismo aún posibilita que una minoría no sólo acumula a costa del despojo, la explotación de trabajo asalariado de la mayoría, y del trabajo no reconocido de las mujeres, sino que además y en tiempos de neoliberalismo actual, la financiarización y especulación del capital vendrá también de los flujos de capital provenientes de los complejos corporativos generados por el crimen organizado. El cual se redefine a partir de la experiencia en campo como las nuevas dinámicas de criminalidad social donde participan persona de la sociedad en general y no sólo determinados sectores. De igual forma se sigue percibiendo el carácter Colonial, porque la brecha entre “los de arriba” y “los de abajo” se sostiene a partir de una relación de desprecio, sojuzgamiento y represión para excluir y controlar modos y formas de vida de los pueblos indígenas, de campesinos, negros, mestizos, homosexuales, lesbianas, mujeres y jóvenes.

Por ahora, y a manera de cierre frente a las interrogantes de las mujeres del MMDMTyT referidas a ¿qué tipo de guerra vivimos las mujeres en Chiapas? Se puede advertir que es una guerra por la disputa del dominio de territorios, una guerra que se desarrolla en la vida cotidiana y no necesariamente en la confrontación de dos ejércitos en un mapa geopolítico. Surge otra y necesaria interrogante ¿de qué tipo de opresiones venimos y qué tipo de opresiones generamos? Y una posible hipótesis: son los múltiples epicentros de resistencias-rebeldías, en tanto espacios y acciones de re-existencias entretejidas desde colectivos de mujeres que tienen como desafíos desmontar las formas verticales, centralizadas y burocratizadas de la política clásica. Entonces, la pregunta que interpela en dicho contexto deriva en el entendimiento de tener como desafío ¿construir múltiples y diversas territorialidades post-patriarcales? Por tanto, y hasta aquí, se entiende que el sistema patriarcalista neocolonial muestra y deja una mayor violencia social-ecológica que pretende seguir imponiendo “la no vida” y/o “mundos de muerte” como sostienen Werlhof (2015a) y Mbembe (2011) en tanto exterminio de todo aquello que no genere valorización y mercantilización, aunado a las constantes formas de generar control territorial a través de los cuerpos, sensibilidades, modos y formas de vida. Dicha etapa de múltiples colapsos se viene asistiendo como una etapa social de banalización, convivencia naturalizada y por tanto rutinizada

y en la esfera gubernamental de oficialización e institucionalización de normatividades burocráticas (Machado Araoz, 2013). Sin embargo - y como lo sostiene Werlhof (2015a) - la civilización patriarcal es la forma más general sobre la cual se sostiene el sistema capitalista para potenciar la “guerra contra la vida”; aun estando en crisis la forma Estado, el patriarcado sigue poco lesionado como sistema global.

### **Declaración de conflictos de interés**

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Cabnal, L. (2019). El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo-tierra. En X. Leyva Solano & R. Icaza (Eds.). *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias* (pp. 113-123). Cooperativa Editorial Retos.
- Congreso Nacional Indígena. (2022-2023). *Caravana y Encuentro Internacional El Sur Resiste*. <http://www.congresonacionalindigena.org/> [Consultado en julio 10 del 2023].
- Danowski, D., & Viveiros De Castro, E. (2019). *¿Hay mundo por venir? Ensayos sobre los miedos y los fines*. Caja Negra.
- Esteva Figueroa, G., & Gutiérrez Luna, D. I. (2016). Cuatro ejemplos territoriales de resistencia frente a la tormenta sistémica mundial. En L. Hocsman & C. Porto-Gonçalves (Coord.), *Despojos y resistencias en América Latina* (pp. 32-54). Junetik Conatus, Universidad de la Tierra/CIDECI.
- EZLN. (2022). *Chiapas al borde de la Guerra Civil*. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/19/chiapas-al-borde-de-la-guerra-civil/> [Consultado en agosto 13 del 2023].
- Federici (2010). *Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo.
- González Casanova, P. (2006). *Sociología de la explotación*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO: México.
- González Casanova, P. (2012). *Capitalismo corporativo y Ciencias Sociales*. Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales.
- González Casanova, P. (2015). *Crisis terminal del capitalismo o crisis terminal de la humanidad*. Pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista: México.
- Goettner-Abendroth, H. (2017). *Sociedades Matriarcales. Estudios en torno a las culturas indígenas alrededor del mundo*. Taller Editorial la Casa del Mago.
- Gutiérrez, D.I. (2022). Respirando Dignidad. Mujeres, Madre Tierra, pueblos originarios y organización. *Estudios*, (48), 123-142.
- Harvey, D. (2001). *Espacios del Capital*. Akal: España.
- Harvey, D. (2005). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO: Buenos Aires.

- Harvey, D. (2006). *Espacios de esperanza*. Akal: España.
- Houtart, F. (2015). ¿Crisis civilizatoria? *La Tendencia Revista de Análisis Político Movimientos sociales, mujeres, gobierno*, (13), 142-146.
- Lander, E. (2012). *Crisis Civilizatoria y geopolítica del saber*. Ediciones Cidesi-Universidad de La Tierra.
- Leyva Solano, X., & Icaza, R. (2019). *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias*. Cooperativa Editorial Retos.
- Machado Aráoz, H. (2013). Extractivismo y “Consenso social”: Expropiación – consumo y fabricación de subjetividades (capitalistas) en contextos neocoloniales. *Revista Cuestiones de Población y Sociedad*, 3(3), 29-42.
- Millán, M. (2014). *Des-ordenando el género ¿Des- centrando la nación? El zapatismo de las mujeres indígenas y sus consecuencias*. FCPYS, IIA, UAP, Editorial del Lirio.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2016). Lucha por la Tierra. Ruptura metabólica y reapropiación social de la naturaleza. *Polis. Revista Latinoamericana*, (45).
- Rivera Cusicanqui, S. (2008). *Gestión Pública Intercultural Pueblos originarios y Estado*. Instituto Nacional de la Administración Pública INAP Republica de Argentina.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen. Miradas Ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón.
- Von Werlhof, C. (2015a). “Construir un mundo nuevo más Allá del capitalismo y el patriarcado”. En Primer Encuentro Internacional Tejiendo Voces por la Casa Común.
- Von Werlhof, C. (2015b). *Madre Tierra o Muerte. Reflexiones para una Teoría Crítica del Patriarcado*. Cooperativa el Rebozo.
- Shiva, V. (2022). Terra mater: reivindicación del principio femenino. *Estudios: Centro de Estudios Avanzados*, (48), 93-100.
- Shiva, V. (1988). *Abrazar la Vida. Mujer, ecología y supervivencia*. Cuadernos Inacabados.
- Taibo, C. (2018). *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, eco- fascismo*. Catarata
- Valiente, R., Heckert, J., Paz, F., & Cabnal, E. (2023). *Empoderamiento de la mujer rural en Guatemala, necesidades y oportunidades de medición: Posibles aplicaciones de una Métrica de Empoderamiento de las Mujeres para los Sistemas Estadísticos Nacionales (WEMNS)*. Intl Food Policy Res Inst.
- Wallerstein, I. (2005). After Developmentalism and Globalization, What? *Social Forces*, 83(3), 1263-1278.
- Wallerstein, I. (2015). *The Itinerary of World-Systems Analysis; or, How to Resist Becoming a Theory*. En *Uncertain Worlds* (1st Edition). Routledge.